

*IV Jornada Walter Benjamin: De la crítica de lo humano a lo Unmensch (no humano).*

Centro de Investigaciones en Filosofía / Departamento de Filosofía

Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales / Facultad de  
Humanidades y Ciencias de la Educación

Universidad Nacional de La Plata

Octubre 2022

Título del trabajo:

**Del concepto de *Geist* a la *Erfahrung* benjaminiana: ¿ruptura o  
radicalización?**

Agustin E. Casanovas<sup>1\*</sup>

Universidad Nacional de La Plata

**Resumen**

Se pretende comenzar a abordar las relaciones entre el concepto de *Erfahrung* de Benjamin y el de *Geist* de Wyneken, preguntando si aquél radicaliza y separa de la autonomía [*Selbsttätigkeit*] de la juventud al segundo. Para eso se describe qué es lo que ambos autores entienden por *Geist*. Posteriormente se ponen en diálogo algunos textos de Wyneken con otros juveniles de Benjamin y se concluye indicando que, aunque para Benjamin la doctrina del no-actuar es cercana a la juventud despierta, mediante la *lucha* que tensa la voluntad de elegir que le es propia, la misma puede llevar a cabo la elección que tanto anhela realizar entre lo impío y lo santo, entre lo puro y lo impuro.

---

<sup>1\*</sup> Magister en Filosofía por la Universidad Nacional de Quilmes y profesor en Filosofía por la Universidad Nacional de Rosario. Actualmente realiza el Doctorado en Filosofía en la Universidad Nacional de La Plata.

## **Introducción**

La cuestión que me interesa abordar es si, como fueron delineando ciertos biógrafos, comentaristas y comentaristas de Gustav Wyneken y Walter Benjamin como Heinrich Kupffer (1970), Imai Yasuo (1992; 1996), Horst Bokma (2000), Peter Dudek (2002) y Margarete Kohlenbach (2003), Benjamin desarrolla su concepto de *Erfahrung* partiendo de la idea wynekeniana de *Geist* pero yendo más allá, radicalizándola y separándola tajantemente del concepto de autonomía [*Selbsttätigkeit*] de la juventud, que conformaría el segundo de los componentes del pensamiento de Wyneken en torno a la educación. Según esta línea de investigación, a partir de 1914, se fueron haciendo cada vez más evidentes las diferencias hacia el interior de los seguidores de Wyneken: por un lado estaban los que bregaban por una adopción práctica y orientada a la sociedad del programa de este pedagogo, lo que a mediano y largo plazo se fue reflejando en la participación en diferentes proyectos de educación de la clase obrera y en el compromiso que fueron tomando con el comunismo o la socialdemocracia; y quienes, por otro lado, promovían una adopción interna y espiritual de dicho programa que se reflejaba en un ideal altamente elitista de práctica espiritual en incluso la profecía de una nueva religión (Kohlenbach, 2003: 147). Este cisma se dio también hacia el interior de *Der Anfang*, en especial después de que Wyneken diera un paso al costado en su supervisión. Siguiendo la primera tendencia, un grupo liderado por los editores, Georges Barbizon y Siegfried Bernfeld, promovió la orientación socialista de la publicación y la participación más activa y directa en aquellas actividades sociales y políticas que sean conducentes a la concreción de la reforma educativa y del cambio social. Pese a enrolarse entre quienes pretendían una adopción espiritual del programa wynekeniano, Benjamin intentó asumir el rol de mediador cuando al grupo de los editores se le opuso otra facción, encabezada por Christoph Friedrich Heinle y Simon Guttmann, que intentó tomar la dirección de *Der Anfang* para darle una orientación literaria. La resolución del conflicto no está clara: Eiland y Jennings (2014: 61-62) sostienen que la mediación de Benjamin fracasó y que intervino Franz Pfemfert, que se encargaba de la publicación de la revista, a favor de Barbizon y compañía; por otro lado encontré que Jacobs y Kerbs (2009: 406) indican que lo que le puso fin a la discusión fue directamente la guerra y el suicidio de Heinle. Lo único seguro es que desde octubre de 1913 hasta el último número de *Der Anfang* en julio de 1914, Benjamin no volvió a publicar en esa revista y sí lo hizo en *Die Aktion*, que era otra publicación sostenida por Pfemfert.

Desde un punto de vista teórico, quienes apostaban por una aplicación práctica del programa de Wyneken habrían estado, por una parte, dejando de lado la escuela como instrumento a partir del cual el cambio social debía estar mediado y, por otra, omitiendo el concepto idealista de *Geist* (Imai: 21). En cambio, lo que señalan los biógrafos y comentaristas que mencioné al principio es que Benjamin, aunque no abandona los aspectos idealistas de la propuesta de Wyneken, también termina traicionando su programa al enfatizarlos hasta tal punto que termina por abandonar su preocupación de cómo llevar a la práctica la reforma educativa, preocupación que estaría detrás del concepto de autonomía [*Selbsttätigkeit*] de la juventud. Me interesa entonces empezar describiendo brevemente qué es lo que Wyneken y Benjamin entienden por *Geist* para identificar qué derrotero tiene este concepto en la filosofía benjaminiana y si, efectivamente, este concluye en el concepto de *Erfahrung*. Desde ya les adelanto que no voy a llegar a responder esta pregunta, pero vamos a ir estableciendo ciertos diálogos entre algunos textos de Wyneken y diferentes textos de la juventud de Benjamin como “La comunidad escolar libre”, “Los tres buscadores de la religión”, “Diálogo sobre la religiosidad del presente”, “La bella durmiente”, “En la noche. Pensamientos sugeridos por una composición de Schumann” y “La posición religiosa de la nueva juventud”.

### **El *Geist* en Wyneken**

En “Die Freie Schulgemeinde” (*GS VII: 9-13*)<sup>2</sup>, publicado en *Der Anfang. Vereinigte Zeitschriften der Jugend* en mayo de 1911, Benjamin explica de qué se trata el Espíritu objetivo citando directamente a Wyneken. La cita explica que una conciencia aislada sólo puede ver y conocer por medio del *Geist* objetivo que la domina y gobierna, que es esencia de la humanidad cuya portadora no es sino la humanidad misma. Es decir, la humanidad posee en conjunto un *Geist* que, inversamente, la constituye en tanto humana. Aunque el *Geist* es uno solo, explica Wyneken en *Schule und Jugendkultur* (1914: 6-8), se despliega y se aparece a la humanidad de dos modos diferentes: [a] por un lado, como Intelecto objetivo o social; [b] por otro, como Voluntad objetiva o social. En el primer sentido, el Espíritu es de donde la humanidad puede extraer, por ejemplo, los conceptos de *verdadero*, *correcto* o *bueno* (Wyneken, 1914: 5). El *Geist*, que en

---

<sup>2</sup> En las citas, la abreviatura *GS* corresponde a *Gesammelte Schriften* (Benjamin, 1991) y se indica a continuación el tomo y el volumen correspondiente con números romanos y arábigos en cada caso; la *Br* corresponde a *Briefe* (Benjamin, 1978) y se señala a continuación el tomo y el número de carta; y la *GB* corresponde a *Gesammelte Briefe* (Benjamin, 2016) y se señala el número de tomo.

esencia es pensamiento, se despliega como Intelecto social mediante el lenguaje, Wyneken (1914: 6) se preocupa por señalar que sería equivocado indicar que éste es el que crea al Espíritu remarcando que es exactamente al revés: es la existencia del *Geist*, del pensamiento, la que habilita la creación del lenguaje. Sí, es cierto, que la adquisición del lenguaje es la que en la vida humana particular permite el tránsito desde el animal individual, puramente subjetivo y regido por los sentimientos de placer y displacer que se es en la infancia, a una conciencia dotada de formas objetivas y que ve su voluntad enfrentada a un mundo objetivo que lo impresiona como derecho y como deber (Wyneken, 1914: 5). Tal como indicaba la cita de “Die Idee der Freien Schulgemeinde”<sup>3</sup>, el Intelecto objetivo es el que posibilita el conocimiento conceptual, en cambio, en tanto Voluntad objetiva, el *Geist* es el deber, la voluntad superior que se opone e impone a las voluntades subjetivas. El concepto que engloba este tipo de contenido es el de Estado [*Staat*] y, de forma análoga al lenguaje, que servía de medio para el despliegue del Intelecto objetivo, es a través suyo que se da el desarrollo de la Voluntad social. Y siguiendo con la analogía, no es la comunidad o la horda la que hace nacer la Voluntad objetiva sino que, aquellas sólo son posibles por la existencia del *Geist*.

### **Servir al *Geist* y la *Jugendkultur***

Para el Benjamin (*GS VII*: 9-13) de “Die Freie Schulgemeinde”, la tarea que debe asumir cada individuo está clara: en una época en la que la emancipación del *Geist* está comenzando, cada quien debe servir al espíritu poniéndose al servicio de los bienes más altos. En ese sentido, señala al socialismo, al evolucionismo y a la técnica como tres maneras en que el *Geist* va convirtiendo al mundo en su objeto<sup>4</sup>, terminando así con la supremacía de la materia; pero apunta también hacia la conciencia religiosa, momento religioso del servicio al *Geist*, como la única respuesta que le cabe a la pregunta por el propósito y la necesidad de la enseñanza [*Unterricht*].

---

<sup>3</sup> Se trata del ensayo de Gustav Wyneken publicado en *Wickersdorfer Jahrbuch 1908*, Jena: Diederichs.

<sup>4</sup> El socialismo muestra la lucha del espíritu contra una lucha por la existencia que se ha visto degenerada; en el evolucionismo el *Geist* conoce la lógica en el que el mundo se desarrolla; y con la tecnología el espíritu asume la batalla contra las fuerzas de la naturaleza. Me pregunto si la mención a la era del socialismo, del feminismo, del individualismo y del tráfico en “*Das Dornröschen*” va en el mismo sentido. Lo mismo hago con el estatuto de la prostituta como la que expulsa a la naturaleza de su último santuario, según indica en la segunda carta a Helbert Belmore del 23 de junio de 1913 (Benjamin, *Br I*: 18).

En Wyneken, es la *Jugendkultur* la que constituye el ideal o tarea infinita hacia el cual nos conduciría una juventud empoderada que se apropie del patrimonio espiritual [*Geistesbesitz*] y, así, comience a transformar la sociedad. Se trata de un concepto que surge a la luz de la crítica wynekeniana a la *Jugendbewegung* en general y al *Wandervögel* en particular, movimientos sobre los cuales el pedagogo intentó ganar influencia y compromisos con su programa de (re)avivamiento espiritual pero que lo rechazan definitivamente en 1914 (Kohlenbach, 2003: 138-140). Dicho término no aparece en Benjamin (excepto en algunas cartas), pero sí existe en él un vínculo entre juventud y cultura que, al igual que en Wyneken, está mediado por la escuela: en “Die Schulreform, eine Kulturbewegung” (*GS III/1*: 12-16), y siguiendo a Rudolf Pannwitz, Benjamin (*GS III/1*: 13) define la educación como propagación de los valores espirituales. Al preguntarse qué significa dicha *propagación* de lo *espiritual*, responde, primero enfatizando en la *propagación*, que implica seguir al *Geist* en las metas que nos va planteando, para lo cual es necesario cultivar el desarrollo natural de la humanidad, que es la cultura; mientras que, ahora enfatizando en lo *espiritual*, significa revisar los valores que queremos dejar como legado supremo a las siguientes generaciones. La escuela se encuentra al servicio de la juventud que Benjamin califica de insegura, egoísta, ignorante e inculta, aunque rebosante de imágenes del futuro. La juventud puede enviar la escuela hacia el futuro cuando ésta, sin dejar de presentarle la cultura que custodia, le da y fomenta la libertad para que actúe.

### **La *Jugendkultur* y la sobrevenida de una nueva religión<sup>5</sup>**

Solamente cuando estén bajo la influencia de una nueva religión los adultos van a ser capaces de comprender las acciones de una juventud dedicada incondicionalmente al *Geist*, acciones para las cuales toma únicamente en consideración los valores intrínsecos y absolutos que el *Geist* encarna y deja así de lado las demandas de la supuesta ‘realidad’ cotidiana. La concepción wynekeniana de religión es crítica de las religiones tradicionales en tanto éstas son una respuesta a las necesidades físicas y psicológicas de los individuos y están demasiado entrelazadas en la ‘realidad’ y el curso mundano del planeta. Lo que debería surgir entre los jóvenes no es tanto una religión positiva sino un impulso espiritual radical parecido al que tuvieron las religiones antes de que su propia

---

<sup>5</sup> Motivo común entre finales del s. XIX y comienzos del s. XX. El renacimiento de una religión que venía a eclipsar al resto era prometida la Sociedad Teosófica que, hasta más o menos esta época, en la zona de influencia alemana estaba encabezada por el austriaco Rudolf Steiner.

institucionalización lo termine por menoscabar. Para dicho surgimiento lo único que se necesita es una decisión heroica, un decisionismo religioso a partir del cual sea posible vivir *como si* las religiones en general fuesen reales (Kohlenbach, 2003: 140-142).

La cuestión de la religión<sup>6</sup> es abordada por Benjamin desde tan temprano como 1910, cuando publica, en *Der Anfang*, “Die Drei Religionssucher” (*GS II/3*: 892-894). En este relato corto, Benjamin (*GS II/3*: 892) cuenta la historia de tres jóvenes que deciden buscar la única religión verdadera por los siguientes treinta años, antes de volver a reunirse en la misma colina en la que se encontraban. Cada uno recorre un camino diferente: el primero, que realiza su búsqueda en la ciudad llena de arte, libros, iglesias y devotos, indica que no había encontrado la religión verdadera pese a haber hecho todo lo que le era posible. Además, estaba seguro de poder refutar todos los dogmas y principios de cada una de las iglesias de la ciudad. El segundo sí cree haber encontrado la verdadera religión en un sentimiento, alcanzado mediante el excursionismo [*Wandern*] y el descanso, y la mirada y el sueño, que no puede poner en palabras y que provoca sonrisas en los otros que no logran comprenderlo. Finalmente, el tercero, pese a haberlo prometido, no tuvo tiempo de buscar la religión: debió trabajar para ganarse el sustento diario y se terminó convirtiendo en herrero. Sin embargo, en camino al encuentro con sus ex-compañeros, escaló una montaña desde la cual pudo contemplar los caminos que había transitado y las ciudades en las que había trabajado a lo largo de su vida. Esta visión sobre su propio curso vital le permitió ver en torno al sol, primero el pico de las montañas de un nuevo mundo, y después, catedrales cristalinas, las figuras que las habitaban y finalmente, los caminos que allí conducían. Cuando le tocó hablar, no contó a los demás todo lo que había vivenciado [*erlebte*]: apenas nombró los picos de las montañas y concluyó que quizá la contemplación del camino que hemos recorrido en nuestras vidas es la que nos permite ver los caminos que llevan a ese mundo luminoso, mundo que aunque sólo lo podamos intuir, debemos intentar darle forma de acuerdo a nuestro destino.

---

<sup>6</sup> Casi un tercio de los miembros del *Akademisches Comité für Schulreform* (ACS) que apoyaban a Wyneken y alrededor del noventa por ciento de sus miembros vieneses eran judíos. Aparentemente, el atractivo del programa de Wyneken se fundaba en el énfasis puesto en un valor que en simultáneo era tradicionalmente alemán y esperanzador para los judíos de Alemania y Austria que intentaban asimilarse: la *Bildung*. Wyneken presentaba la *Bildung* no como algo perteneciente a al *establishment* alemán sino como algo que debía ser creado por una juventud que era forastera al mismo. Esto les ahorra a los jóvenes judíos tener que verse en la situación de rogar por aceptación a una cultura y una sociedad que los excluía y, muy por el contrario, los convertía en agentes de una cultura nueva y que, finalmente, se constituya como una realización plena del patrimonio del Geist [*Geistesbesitz*] (Kohlenbach, 2003: 145-146).

Me gustaría señalar algunos elementos:

1. respecto al primer buscador, la primera constatación es que la única y la verdadera religión [*die einzige und die wahre Religion*] no consta de dogmas y principios y tampoco surge de la refutación de los mismos; además, tener a disposición arte, libros, iglesias y creyentes no resulta de ninguna ayuda;
2. lo que se dice en referencia al segundo, podríamos entenderlo, en sintonía con los intereses de Wyneken, como una crítica al *Wandervögel*<sup>7</sup>. Además, hay otra constatación negativa: la única religión verdadera no consiste en un sentimiento privado sino que debería ser posible compartirla, al menos parcialmente, con otras personas;
3. por último, a partir del tercer buscador, puede interpretarse, por un lado, que es necesario volver la mirada hacia nuestro pasado para intuir los caminos que nos llevan a un lugar al que debemos intentar formar, cada uno a partir del destino que le tocó vivir; por otro lado, que la única religión verdadera no se busca.

Benjamin deja en suspenso si el tercer buscador tuvo alguna ventaja al dedicar su vida a la técnica, que como vimos era una de las maneras en que el *Geist* objetiviza al mundo, y por lo tanto, dedicar su vida a su *servicio*; tampoco nos aclara si lo ayudó no haber podido buscar activamente esta religión. Sin embargo, parecería que lo que el tercer buscador nunca abandonó es la *espera*: al cumplirse los treinta años desde que se separó de sus compañeros, parte a su encuentro pese a que sabe que no pudo hacer nada para intentar acercarse a ella. No es la misma situación del primero, que va al encuentro de sus camaradas a darles, más bien, sus malas noticias.

La religión vuelve a ser abordada por Benjamin en “Dialog über die Religiosität der Gegenwart” (*GS II/I*: 16-35)<sup>8</sup>, que me gustaría poner en diálogo con el texto que abordé recién: si, como allí indica, la religión es interioridad perseverante y meta de todo

---

<sup>7</sup> La estrategia de Wyneken con el *Wandervögel* era de hacer ver sus críticas como si provinieran desde el interior del movimiento. Lo que remarcaba era que el romanticismo vitalista del *Wandervögel*, hasta ese momento, había sido solamente una mascarada llena de inautenticidad y escapismo que no pudo ni ser un movimiento espiritual ni dar origen a una nueva cultura espiritual, por un lado, por ignorar el rol que la escuela tiene en la vida de los jóvenes y, por otro, por no basarse en los valores absolutos del *Geist*.

<sup>8</sup> En tanto fue escrito con posterioridad a las interacciones con Kurt Tuchler que despertaron su interés por su identidad como judío, era interesante indagar si las mismas impactaron en su concepción de religión. Mi conclusión es que mayormente esto no sucede, a menos que nos permitamos la comparación entre el rechazo a los literatos y la exclusión de los judíos.

Hay otras ideas en este texto a las que no hice referencia:

1. la religión mantenía y mantendría unidos a poderes cuya actuación libre es temible;
2. las vidas ridículas, pervertidas y antiespirituales de los literatos provienen de la necesidad que tienen de espíritu, de su aspiración a una vida personal honesta;
3. el sentimiento religioso tiene sus raíces en la totalidad de la época.

esfuerzo, que además puede ser leída como apatía (*GS II/1: 17*), parecería que es posible perseguir estos fines sin estar identificándolos como religión. Ésta podría ser la manera en que habría estado viviendo el tercer buscador del relato corto. Lo mismo podría decirse sobre el conocimiento de nuestros deberes como mandatos divinos (*GS II/1: 20*), la vida del herrero habría podido evitar la autonomía moral que hubiera reducido su trabajo a lo técnico. Quizá su *espera* por la religión fue suficiente para que su trabajo diario tenga garantizado algo eterno (*GS II/1: 20*), más aún, quizá esta espera constituye el núcleo de la religión que, sin embargo, no pudo identificar como tal. En el final del diálogo, Benjamin (*GS II/1: 34*) confirma la constatación negativa que habíamos hecho a partir del primer buscador, que no podemos decir nada sobre el Dios ni sobre la doctrina de la religión verdadera.

En el “Diálogo sobre la religiosidad del presente”, Benjamin (*GS II/1: 28*) señala que la religión saldrá de lo esclavizado. Ante esto podríamos pensar que la pobreza atribuida al tercer buscador fue una de las claves que le permitieron encontrar la religión verdadera. Sin embargo, a continuación distingue entre quienes, podríamos decir, tienen como tarea enderezar la religión y quienes portan el espíritu religioso, quienes llevan los valores a la vida y que, por eso mismo, son rechazados, excluidos por la sociedad (*GS II/1: 28-29*). Aquí resuena lo que planteaba Wyneken en referencia a los esfuerzos juveniles: los adultos no podrán comprenderlos hasta que la nueva religión sea una realidad para ellos. Aquí, la sociedad incomprensiva se despacha en contra de los literatos.

### **Valoración de la *espera* por sobre el *servicio*.**

Si queremos, esta valoración de la *espera* por sobre el *servicio* al *Geist* puede rastrearse desde muy temprano en Benjamin: como analiza Mariela Vargas en un artículo de 2015, la Rosita-con-espinas de “Das Dornröschen” (Benjamin, *GS II/1: 9-12*), representante de la juventud, “*espera* y no sospecha nada de su pronta liberación por parte del príncipe” (Vargas, 2015: 4). Uno podría dudar y decir que alguien que está durmiendo, en realidad no espera, pero creo que Vargas está en lo cierto respecto a esto. Lo que pongo en dudas, sin embargo, es que no sospeche nada, y lo hago estableciendo un diálogo entre este texto teórico-programático de Benjamin y el relato corto “In der Nacht. Gedanken bei einem Schumann'schen Stück” (*GS II/3: 832-833*), de publicación anterior a “La bella durmiente”. En aquel, Benjamin (*GS II/1: 9*) señala que el objetivo de *Der Anfang* es que la juventud se despierte y se una a la batalla que se está librando a



su alrededor. En el relato breve, quien cumple esta función es el reloj de pared, que con su tictac intenta advertir al protagonista, que adivina sus intenciones pero que no termina de entenderlo hasta que claramente le dice que alguien viene. Luego se escuchan los pasos firmes de esos álguienes imparables que se aproximaban (*GS II/3*: 833). Solamente queda una duda: ¿quién es el príncipe de “Das Dornröschen”? ¿Qué son esas formas amarillas que se abalanzan sobre el protagonista de “In der Nacht” y lo liberan de su inmovilidad? Antes de intentar dar una respuesta, algunas consideraciones. Creo que hay un proceso de alejamiento teórico, o más bien una toma de conciencia de las diferencias teóricas de Benjamin respecto a Wyneken que hacia junio de 1913 todavía no empezó y que hacia mayo de 1914 está terminando. Es en esta primera fecha que, en la misma carta a Carla Seligson, le comenta que va a comprarse *Schule und Jugendkultur*, que acababa de salir, y que siente que, en su manera de filosofar, Wyneken es el punto de partida y el punto de llegada (Benjamin, *Br I*: 15). Tres meses más tarde, también a Carla Seligson, le señala esto que estuvimos registrando desde temprano: que, a su juicio, ser jóven no es tanto *servir* sino *esperar* al *Geist* (*Br I*: 26), lo que constituye una diferencia con Wyneken aunque todavía no hayamos dilucidado plenamente su significado. Finalmente, en una carta de mayo de 1914 a Ernst Schoen, le comenta que él y un grupo de amigos se alejan cada vez más de la imagen de la educación de Wyneken, que considera que su teoría, tal como la leyó en *Schule und Jugendkultur*, continúa quedándose por detrás de su visión y le pregunta a Schoen si no cree que el concepto de “*Geist* objetivo” de Wyneken no está ocultando en realidad una desviación, pobreza o inexactitud en los fundamentos [*Schiefheit der Begründung*].

Hasta ahora, hablé solamente de textos anteriores a que este proceso inicie. Me cuestioné si las interacciones con Kurt Tuchler de agosto de 1912 y el interés por su identidad como judío que despertaron podrían haber producido algún cambio teórico importante hacia estas fechas y el único registro vendría dado por un paralelismo entre el rechazo a los literatos portadores del espíritu religioso y la exclusión de los judíos: esta interpretación en sintonía con lo que Benjamin (*GB I*: 75) señala en una carta a Ludwig Strauss de 1912, que los judíos representan una élite en la portación de lo espiritual. Es después de todas estas fechas que vendrán el inicio de la guerra en julio de 1914, el enlistamiento fallido, los suicidios de Rika Seligson y Fritz Heinle en agosto, la conferencia “Juventud y guerra” de Wyneken en noviembre y la carta de ruptura con él en marzo de 1915.

Habiendo dicho esto, el texto con el que quiero vincular “Das Dornröschen” e “In der Nacht”, para intentar dilucidar la identidad de aquello que se acerca, es uno escrito justo antes de todos estos acontecimientos pero que es posterior al proceso de distanciamiento teórico con Wyneken y en el que el encuentro con Tuchler, me parece, comienza a reflejarse aún más en el papel: es “Die religiöse Stellung der neuen Jugend” (*GS II/1: 72-74*), publicado en *Die Tat*, que hacia esta época usaba el subtítulo *Sozial-religiöse Monatsschrift für deutsche Kultur*, en mayo de 1914. Allí va hablar de la juventud, pero no de toda la juventud sino de aquella que ha comenzado a despertarse. Esta parte de la juventud ha entrado en una relación con la religión en la que ambas empiezan a verse mutuamente como significativas. Desde ya que Benjamin no está hablando de las religiones tradicionales ni de los crecientes movimientos espiritualistas, indica que la juventud despierta se ha fundido con la religión, convirtiéndose en su cuerpo. Ambos polos se necesitan mutuamente: la religión encuentra en la juventud el lugar donde se produce la mejor captación de la comunidad y el impulso religioso más concreto, interior y penetrante; a cambio, la juventud recibe de la religión el sentido que llena y alivia su camino formativo, abriendo una bifurcación en el mismo, en la cual coloca el templo de su Dios (*GS II/1: 72-73*). Como la Rosita-con-espinas y el protagonista de “In der Nacht”, que estaban rodeados de lucha y confusión, Benjamin (*GS II/1: 72-73*) explica que la juventud está en el centro a partir del cual lo nuevo está surgiendo, a su alrededor hay un caos en el que los objetos, las cosas y las personas entre los cuales quiere hacer una elección, desaparecen, porque las palabras con la que la escuela la dotó, *permitido* y *prohibido*, no le sirven. La elección será posible sólo cuando lo *puro* y lo *impuro*, lo *santo* y lo *impío* sean recreadas por la gracia. Por suerte, cree Benjamin, el momento no está lejano: aludiendo a un refrán alemán que dice: “*Wenn die Not am größten, ist Gottes Hilfe am nächsten*”, Benjamin sostiene que la ayuda divina está cerca. Hay otro refrán alemán que dice “*Wenn die Not am größten, ist Gott am nächsten*”, pero este no es el elegido. Desde este punto de vista, el príncipe que se acerca a Rosita-con-espinas es el reino mesiánico al que el protagonista de “In der Nacht” intenta arrojarse apenas es liberado de su inmovilidad incluso a pesar de la manera incomprensible y terrorífica en que se le presenta.

Finalmente, volvemos a la línea de comentaristas y de biógrafos que mencioné al principio. Según ellos, la filosofía de Benjamin se habría quedado sólo con la dimensión espiritual del pensamiento de Wyneken, dejando de lado las preocupaciones prácticas de

éste, que, para la concreción de la reforma escolar, había apostado al concepto de autonomía de una juventud liderada por él mismo. Benjamin, entonces, habría radicalizado el concepto de *Geist*, lo habría interiorizado y reemplazado la necesidad de cambiar el mundo por la necesidad de establecer una nueva relación con éste, una relación mimética o aurática que, al eliminar la autonomía intencional a partir de la cual el *Geist* convertía la naturaleza en objetos, deshaga la distinción misma entre sujetos y objetos. Lo que abordé hoy no me permite dar una respuesta a la pregunta por la corrección de esta interpretación. Pero éste último texto sí responde a quienes ven en la progresión del pensamiento de Benjamin una traición al programa político de Wyneken: sería cierto que la doctrina del no-actuar es cercana a la juventud despierta. Solamente tensando la voluntad de elegir que le es propia, esta juventud puede hacer que lo impío y lo santo, lo puro y lo impuro se manifiesten y esa manifestación puede surgir de cualquier lado. Comparándola con las primeras comunidades de cristianos que habitaban un mundo en el que lo santo podía surgir en cualquiera de ellos, la juventud también corre el riesgo de quedarse sin palabra ni actos. A pesar de eso, la juventud tiene a la mano la *lucha*, el instrumento con el cual puede hacer que Dios y que lo santo se manifiesten y que, de esa manera, la juventud pueda realizar la elección que tanto anhela, incluso aunque de la lucha salga derrotada.

Muchas gracias.

### **Referencias bibliográficas**

- Benjamin, W. (1978). *Briefe [Br]*. Scholem, G. y Adorno, T. W. (Eds.). Frankfurt am Main: Suhrkamp Verlag.
- Benjamin, W. (1991). *Gesammelte Schriften [GS]*. Tiedemann, R. y Schweppenhäuser, H. (Eds.). Frankfurt am Main: Suhrkamp Verlag.
- Benjamin, W. (2016). *Gesammelte Briefe [GB]*. Frankfurt am Main: Suhrkamp Verlag.
- Bokma, H. (2000). *Das pädagogische Experiment des Schreibenden. Untersuchungen zu Walter Benjamins Rezensionen pädagogischer Literatur von 1924 bis 1932*. Frankfurt am Main: Lang
- Dudek, P. (2002). *Fetisch Jugend: Walter Benjamin und Siegfried Bernfeld. Jugendprotest am Vorabend des Ersten Weltkrieges*. Bad Heilbrunn: Julius Klinkhardt.

- Eiland, H. y Jennings, M. W. (2014). *Walter Benjamin. A Critical Life*. Cambridge: Belknap.
- Imai, Y. [今井 康雄] (1992). 若きベンヤミンの思想形成 –グスタフ・ヴィネケンとの関係を中心として [“The Educational Thought of Walter Benjamin. The Confrontation with Wyneken's Thought”], 教育学研究 [The Japanese Journal Of Educational Research], Nº 59 (2): 20-29.
- Imai, Y. (1996). “Benjamin und Wyneken. Zur Entstehung des pädagogischen Denkens bei Walter Benjamin”, *Neue Sammlung: Vierteljahres-Zeitschrift für Erziehung und Gesellschaft*, Nº 36 (1): 35-48.
- Jacobs, N. y Kerbs, D. (2009). “Wilhelm Simon Guttman, 1891–1990: A Documentary Portrait”, *German Life and Letters*, Nº 62 (4): 401-414.
- Kohlenbach, M. (2003). “Walter Benjamin, Gustav Wyneken and the Jugendkulturbewegung”. En: Giles, S. y Oergel, M. (Eds.), *Counter-Cultures in Germany and Central Europe: From Sturm und Drang to Baader-Meinhof*. Bern: Peter Lang.
- Kupffer, H. (1970). *Gustav Wyneken 1875-1964*. Stuttgart: Klett.
- Vargas, M. (2015). “La Bella Durmiente y el motivo del despertar de la juventud en el Walter Benjamin temprano”, *Revista de Filosofía y Teoría Política*, Nº 47. Recuperado de: <http://www.rfytp.fahce.unlp.edu.ar/article/view/RFyTPe005>
- Wyneken, G. (1914). *Schule und Jugendkultur*. Jena: Eugen Diederichs Verlag.